

EL CORREO MILITAR.

PERIODICO DE ARTE, CIENCIA, HISTORIA Y LITERATURA MILITAR, DEDICADO A TODAS LAS CLASES ARMADAS DE LA ISLA DE CUBA.

Sale aproximadamente los dias 5, 10, 15, 20 25 y 30 de cada mes.—Precio de cada número suelto.—Una peseta sencilla.

PRECIOS DE SUSCRICION.

INTERIOR DE LA ISLA.	EXTERIOR DE LA ISLA.
Un mes.....5 rs. fuertes adelantados.	Un cuatrimestre.....3 pesos adelantados.
Cuatro meses.....Un escudo español idem.	

PUNTOS DE SUSCRICION.

HABANA.	EXTERIOR.
Imprenta Militar, calle de la Muralla número 82.—Charlain, calle del Obispo número 114.	Administracion del periódico. Los corresponsales de los Cuerpos

ARMAS DE FUEGO.

Después del fusil y la carabina, que como todos saben son las armas de fuego portátiles con que está armada la infantería en casi todas las naciones civilizadas, la que mas justamente debe llamar la atención de los militares es la pistola revolver; ya se la considere bajo el punto de vista que ofrece un arma, que en un caso dado multiplica la fuerza de un hombre del modo tan prodigioso como ella lo hace ó ya como porque es la única en que se vé aplicado con ventaja el sistema de cargar por la culata, cuestion que tanto ha ocupado y ocupa á los mecánicos que se dedican á los adelantos de la industria militar, sin que hasta hoy hayan podido confeccionar una que llene las condiciones de solidez y fácil manejo, que tan necesarias son para el soldado en todas las circunstancias que tenga que combatir.

La utilidad de los revolvers está muy demostrada con los ejemplos que nos ofrece la guerra de Méjico, así como con los combates parciales suscitados en las disensiones intestinas de la California, la campaña de Crimea y otros que pudieran citarse. Estos antecedentes son los que sin duda han producido en los hombres competentes el deseo de confeccionar un arma que sea propia á las necesidades del ataque y de la defensa en las circunstancias mas difíciles de uno contra muchos multiplicando su fuerza, ya se considere á pié ó á caballo, lo menos por seis.

Hay varios sistemas que pueden llenar bien las necesidades indicadas; unos de revolucion continua y otros intermitentes, entre los que figuran los de los sistemas Colt, Lang, Comblain, Herman, Adams-Deane, Leron, Manjost, Lefauchaux y otros; pero de entre ellos el que merece la preferencia es el último indicado, porque se adapta mejor á las necesidades del servicio; tanto por la solidez y sencillez que se observan en su mecanismo como por su clase de municiones, le hacen de muy fácil manejo, circunstancia de que carecen los otros, por que una vez descargadas las recámaras del cilindro, es difícil poderlo volver á efectuar al frente del enemigo. En todos sin embargo preside el mismo principio; es decir que las piezas de la llave están ligadas de tal modo con el cilindro, que al preparar ya sea por el modo ordinario de apoyar el pulgar de la mano derecha en la cresta del percutor, ó ya haciendo fuerza con el índice en la cola del disparador, las piezas de aquella hacen girar á este hasta que una recámara se ponga en prolongación perfecta con el ánima del cañón.

No entraremos en mas pormenores acerca del mecanismo de estas armas, por no creerlo propio de este lugar; pero en su defecto se indicará la utilidad que de su servicio puedan sacar todas las clases militares.

La caballería puede reemplazar con

esta arma á la tercerola, porque no pudiendo ser su fuego eficaz mas que á cortas distancias por la movilidad en el acto de él, dos revolvers pueden proporcionar en todo caso doce disparos cuando se encuentren en tales circunstancias, sin hallarse los soldados embarazados para el buen manejo de su lanza ó sable; la artillería cuando llegue el caso supremo de tener que luchar cuerpo á cuerpo con el enemigo para defender sus piezas, encontrará en el revolver un gran medio para la defensa, por la multiplicidad de fuegos que él proporciona por pequeño que sea el número de defensores, como ordinariamente sucede; los ingenieros hallarán en esta arma los medios propios para una defensa enérgica en las trincheras ó en los trabajos de mina, en caso de ataques imprevistos, pudiendo continuar estos trabajos sin abandonar su arma como antes sucedía; los trenes de equipajes y los que conducen los convoyes sacarán de ella la misma utilidad que se ha indicado para la artillería; la marina en el caso de un abordaje podrá obtener de su servicio los resultados mas admirables, pero los tendrían mucho mayores aun, en el caso de saltar á tierra; los oficiales de estado mayor, que se manden portadores de alguna orden ó despacho, pueden caer en una emboscada y entonces el uso de un buen revolver les permitirá defenderse de muchos á la vez: la rapidez de su fuego responderá á la necesidad que le puede ocurrir; el oficial de infantería que se mande á cubrir un destacamento, ó á verificar un reconocimiento si lleva el arma de que se va tratando podrá imponer á los suyos en una rebelión, el respeto y subordinación que en todo caso debe haber; si se le confía el asalto de un reducto, en cuya acción debe dar ejemplo á los suyos, ¿qué hace con un enemigo que le va á buscar? Su sable podrá servirle de mucho, efectivamente; pero solo cuando el combate es parcial ó cuerpo á cuerpo y en este caso el uso del revolver se comprende muy bien lo útil que le puede ser. Si un oficial cae herido en el campo de batalla, pero sin faltarle fuerzas para disparar un revolver, encontrará en él un medio de defenderse hasta el último instante de su vida.

A lo espuesto debe añadirse que sin embargo de reconocida la utilidad de esta arma y de haberse dado fundada preferencia al revolver de Lefauchaux debe antes de efectuarse la adquisición de ellos someterse á un escrupuloso reconocimiento y pruebas, pues de otro modo podrá suceder ~~que~~ que sin embargo de la bondad del sistema y el esmero con que aparezca trabajado, los resultados no correspondan bien. Un ejemplo de esto nos ofrece un revolver fabricado en Eibar que se ha probado estos dias en la escuela militar de tiro. Pondremos á continuación algunos datos que nos ha suministrado un amigo que tuvo ocasión de encontrarse en la referida prueba.

Verificadas las operaciones de reconocimiento y pruebas de dicha pistola, se ha visto que sus metales, así como

la precisión con que están ejecutadas todas sus piezas y lo bien que juegan en sus colocaciones respectivas, constituyendo un mecanismo de arma sólido y de fácil manejo, nada dejan que desear para llegar á la mayor perfección; si bien el estriado de su cañón es mas profundo de lo que se observa en otros revolvers del mismo sistema contruidos en la fábrica de Trubia y otros establecimientos del extranjero, lo cual puede ser, como se dirá mas adelante, una de las causas de que en las pruebas del tiro al blanco no haya correspondido como se debía esperar de su bondad en otros conceptos.

Es de sentir no poder hacer tan mercedos elogios respecto de sus municiones, pues estas distan mucho de estar confeccionadas del modo que se requiere para que por su parte contribuyan al resultado que debe esperarse de esta clase de armas. Las principales faltas que se observan en ellas son:

1.º La unión de la bala á la cápsula-cartucho ofrece tan poca seguridad, que hasta el esfuerzo de los dedos para separarla en muchos casos, y casi siempre para variar su posición, proviniendo de esto dos defectos á cual mas graves: que los cartuchos puedan deshacerse con el simple golpeo en su traslación, y que el fogonazo de una carga inflame las demas que contenga el cilindro, quedando en este concepto excluida la pistola de su verdadero objeto.

2.º Que alguna de las espigas de los cartuchos sobresalen algo del resalto de la culata, lo cual puede hacer que un golpe involuntario produzca una explosión que siempre debe esperarse sea de funestas consecuencias.

3.º Que las balas son de menos diámetro que el preciso para llenar el fondo de las estrias cuando recorra el ánima, produciendo tan grave defecto tal escape de gases, que acorta la velocidad hasta el extremo de verse por el que hace fuego las trayectorias que estas describen.

Bien se comprenderá en vista de lo espuesto los malos resultados que debían esperarse en las pruebas de alcance, precisión y penetración. Estos fueron, efectivamente, poco satisfactorios, pues colocado el blanco á 20 y 30 varas de distancia se observó que las balas chocaron en él con tan poca fuerza, que en el segundo caso, apenas quedaban prendidas en su madera; su precisión por lo tanto tampoco pasó de ser mediana, como en gran parte depende de la velocidad. Como este mal resultado debía atribuirse á las circunstancias de las municiones y al rayado del cañón, se ampliaron las pruebas haciendo fuego con otros cartuchos obtenidos con la compra de revolvers extranjeros del mismo sistema, en los que no se notaba ningún defecto. En dichas pruebas se obtuvo mejor resultado, pero no tan bueno como el obtenido en otras ocasiones con los referidos revolvers extranjeros, lo cual tiene en nuestro concepto, fácil explicación con lo que se ha dicho de la profundidad de las rayas, pues debe esperarse que entre sus respectivos fondos

y el proyectil quede un espacio por el que haya escape de gases.—A lo espuesto deben añadirse algunas observaciones acerca del adelanto que alcanza el revolver que nos ocupa, pues sin embargo de que atravesamos una época en que los inventos en armas se suceden con tanta rapidez, no puede pasar desapercibido que esta carece de la última modificación introducida en las de su sistema. Si los revolvers han de ser propios para satisfacer las necesidades del ataque y de la defensa en las circunstancias mas difíciles de uno contra muchos, es menester que para su manejo después de cargados no sea preciso emplear mas que una mano pues de otro modo no podría alcanzarse con ellos la velocidad en el fuego que las circunstancias pueden exigir; en este concepto es incuestionable la ventaja que los revolvers de revolución continua tienen sobre los intermitentes. Lefauchaux, autor del sistema de que se trata lo ha comprendido así y ha introducido en él esta modificación, con la cual no ha destruido la propiedad de poderse preparar cuando se quiera hacer fuego con mas precisión. En este concepto se comprende la preferencia que debe darse á los revolvers de revolución continua sobre el que carece de esta circunstancia, á cuya clase pertenece el reconocido y probado.

** J. B.

Las últimas noticias de la Península que alcanzan hasta el diez y ocho del pasado, nos manifiestan que la comisión del congreso de diputados nombrada para examinar el proyecto de ley de ascensos militares aprobado en la alta cámara vitalicia, habiéndose el día anterior hasta el artículo 53.

Al discutirse los artículos del capítulo IX que trata de los ascensos de la administración militar, propuso el señor Modet que, en atención á no tener opción á un sueldo mayor de ocho mil reales, por muchos años que contasen de servicio, se facilitara la entrada en el cuerpo de administración militar á los sarjentos encargados de los almacenes y obras de ingenieros; mas rebatida por el señor Lopez Dominguez, no fué admitida la proposición.

Concluida la discusión del capítulo IX, antes de pasar á la del X que versa sobre los ascensos en el cuerpo de sanidad militar, el señor Cobos presidente de la comisión abrió los debates sobre el cuerpo jurídico-militar, de lo que ya se habia hablado, aunque por incidencia, al tratarse de si los capellanes castrenses debían figurar en la ley como figuran los de los cuerpos auxiliares de administración y sanidad.

La discusión sobre si el cuerpo jurídico-militar debía ocupar un capítulo en la ley para marcar su consideración militar y el orden de sus ascensos, dícese que fué extensa y luminosa.

Ignoramos los resultados de los debates y las modificaciones hechas en el proyecto de ley; mas es de inferir no dejará de concederse un lugar en

él al cuerpo jurídico militar como se le ha concedido á los auxiliares de administracion y sanidad

Las correspondencias de la Península y los periódicos de Madrid hablan de la llegada á la corte del señor coronel Rizo con la noticia de los deseos de anexarse á España, manifestados tan espresamente como espontáneamente por los habitantes de la vecina república; mas nada habia aun resuelto á última hora el gobierno de la Metrópoli, esperando nuevas noticias de un momento á otro. La prensa española aboga por la anexión y es de esperarse que sea aceptada por España, previas las formalidades que requieren estos acontecimientos.

Discurriendo en favor de la anexión, dice un ilustrado periódico y nosotros creemos que tiene mucha razón, que Santo Domingo redondea de tal manera las posesiones españolas en América, que equivale á duplicar la guarnición de Cuba y dá á España en estas rejiones una posición preeminente é inexpugnable.

Acabada de establecer en esta isla la administracion militar como se establecerá con el tiempo en todos los dominios españoles, pues nadie duda de la benéfica utilidad de este instituto y de la imperiosa necesidad de su existencia en los ejércitos, desde que la administracion militar francesa en Crimea é Italia y la española en Marruecos ayudaron tan sabia y cumplidamente al sostenimiento de las fuerzas de sus naciones, suplicamos dias pasados al señor subintendente militar D. José Maria de Manzanos, que honrase las columnas del *Correo* con algunos escritos sobre la mision del cuerpo que tan bien dirige en la isla, y á su amabilidad debemos la memoria que empezamos á continuacion, la cual fué publicada hace algun tiempo en Madrid por el cuerpo de administracion militar.

ORIJEN

del cuerpo administrativo del ejército en España, sus condiciones de organizacion, sus funciones así en paz como en guerra, y su absoluta necesidad en los ejércitos modernos.

PARTE PRIMERA.

“Los ejércitos se crean para combatir, su objeto es la victoria, su primera necesidad la vida.

Solo se conocen dos medios para que pueda subsistir el soldado, el pillaje ó la administracion.

El primero destruye la disciplina, la administracion la robustece y afirma; el uno aniquila todos los recursos, la otra los multiplica.”

Estas aserciones triviales han venido á ser verdades innegables por consecuencia de notables acontecimientos; de aqui la existencia de la *administracion militar*.

Para definir la administracion militar es preciso definir antes el ejército; para conocer el orijen de aquella, es necesario estudiar la primitiva organizacion de este.

Ejército es una porcion de la fuerza pública destinada especialmente á operar y combatir; operar es ejecutar; para esto son menester dos cosas: el *pensamiento* y el *medio*.

El pensamiento es el mando, la autoridad; la administracion es el medio, que si bien no puede considerarse en absoluto como tal, es por lo menos el mas indispensable.

La administracion militar, como parte del medio, secunda el pensamiento del jefe, ocurriendo al entretenimiento del ejército en general y á todas las necesidades del soldado en particular, cualquiera que sea su situacion y estado.

Sin remontarse á buscar el orijen de este cuerpo, que á no dudar existia en las falanges macedonias, conducidas por Alejandro al conquistar el Asia, y prescindiendo de la organizacion que se sabe tenia en las legiones romanas desde el año 350, en las que, los *legados* eran unos altos funcionarios político-militares, los *cuestores* eran otros

gefes cuyas funciones equivalian á las de nuestros ordenadores, los *prefectores*, *susceptores* y *actores* equivalian á los comisarios, factores, guarda-almacenes y ayudantes; se tomará por punto de partida la creacion de los ejércitos permanentes en España, pues sabido es ya, que solo desde la época en que estos fueron puestos á sueldo por el monarca, data la existencia del personal empleado en la intervencion de todas las operaciones relativas al reclutamiento y organizacion, á fin de justificar el equitativo empleo de las sumas facilitadas al efecto ó bien para emprender la guerra, conducirla y terminarla.

La mayoría de los que hasta hoy han escrito sobre el orijen de la administracion militar, se fijaron esclusivamente en la francesa, que data del reinado de Enrique IV y se fué regularizando despues en los de Luis XIII, Luis XIV y Luis XV, y siguiendo sus progresos durante estas épocas, han venido á deducir que la nuestra es una fiel copia de aquella; error craso que conviene demostrar, como se hará, puesto que para nada es menester la historia de extraños países, cuando tanto enseña la de nuestra nacion y cuando segun ella y los datos que existen en los archivos, antes que la misma Francia, tuvimos en España administracion militar.

Difficil fuera en verdad, y aun imposible, enumerar los progresos de nuestras armas en los tiempos modernos; pero es fácil deducir por la historia, que durante los siglos XIV y parte del XV, no tenia la milicia española la fuerza de unidad que constituye el órden y la disciplina, y aunque impotente para esfuerzos colosales de una manera colectiva, no por eso carecian los hombres de guerra de las virtudes que siempre distinguieron á nuestros soldados; tales son, valor en los combates; sufrimiento en las fatigas, enérgico y májico entusiasmo y constancia, las mas veces invencible.

(Continuará.)

NOTICIAS OFICIALES.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

Número 10.—Circular.

Excmo. señor.—El señor ministro de la guerra dice hoy al director general de infanteria lo que sigue:—“He dado cuenta á la Reina [q. d. g.] del oficio de V. E. fecha 10 de junio próximo pasado en que con motivo de haber dispuesto el capitán general de Valencia que las estancias causadas en el hospital militar de Gatajuna por el músico de contrata del regimiento de infanteria Buchana número 28, Eduardo García Santos, fueran cargo á su sueldo, propone que á los de dichas clases se les conceda la asistencia hospitalaria, como la disfrutaban otros que sin ser puramente militares siguen al ejército en las operaciones de campaña. Enterada S. M. y conforme con lo espuesto por el tribunal supremo de guerra y marina en acordada de 1.º de enero próximo pasado se ha servido declarar que los músicos de contrata de los cuerpos en tiempo de guerra y siguiendo al ejército de operaciones militares, tienen derecho á la hospitalidad sin cargo como la que se dá á los soldados primeros cuya consideracion gozan desde que se espidió el real decreto de 30 de diciembre de 1854, siondo así mismo la real voluntad que en tiempo de paz ó normal si llegasen á hacer uso de hospitalidad por no poder atender en sus casas al restablecimiento de su salud, satisfagan las estancias que causen al precio de contrata, si esta rije, ó al costo de administracion en el caso de que el servicio se haga por cuenta directa.” De real órden comunicada por dicho señor ministro, lo traslado á V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes.—Dios guarde á V. E. muchos años.—Madrid 28 de febrero de 1861.—El subsecretario.—Francisco Uztariz.—Señor Capitan general de la isla de Cuba.

Capitanía general de la siempre fiel isla de Cuba.

Estado Mayor.

SECCION SEXTA.—CIRCULAR.

Con el fin de dar cumplimiento á lo prevenido en el real decreto de 30 de diciembre de 1855, y en armonia con lo mandado para la Península por real órden de 7 de junio de 1856, he tenido por conveniente resolver lo siguiente:

1.º Desde el dia primero de julio próximo venidero todos los cuerpos y dependencias militares considerarán dividido el peso fuerte ó unidad monetaria, en cien partes, para todos los efectos de cuenta y razon.

2.º Las contrataciones actuales que hayan sido estipuladas en maravedis y fracciones de maravedis, continuarán liquidándose como hasta aquí, pero se reducirán á céntimos de peso los resultados ó fracciones de ellas que hayan de producir ingreso ó pago en las arcas públicas. Las que en lo sucesivo se efectuen se estipularán conforme se previene en el artículo anterior.

3.º La reduccion á céntimos de las existencias que resulten en maravedis el dia 30 de junio próximo en todas las cajas de los cuerpos y dependencias militares y de las fracciones que ofrezcan las liquidaciones de contratos estipulados en maravedis que hayan de producir ingreso ó pago en aquellas, se hará al respecto de tres céntimos por cada maravedí, y cincuenta céntimos por cada diez y siete maravedis.

Lo digo á V. para su conocimiento, cumplimiento y demas efectos consiguientes.

Dios guarde á V. muchos años.—Habana 13 de mayo de 1861.—Serrano.—Es copia.—El coronel graduado teniente coronel gefe de E. M. I.—Félix Ferrer.

Resoluciones del Ministerio de la Guerra, Capitanía General y Sub-Inspecciones de las armas.

INFANTERIA.

El subteniente D. Miguel Colet y Casas, que vino destinado á la cuarta compañía del batallón cazadores de Isabel segunda, ha sido colocado en la cuarta del primero del regimiento de la Reina, por haber pasado

á aquella en la revista de abril el subteniente de esta D. Juan Gabaldon y Marquez.

Se aprobaron los nombramientos de los sarjentos segundos del regimiento de España Gonzalo Hernandez y Jorje, Benigno Martinez y Valencia, José Pomar y Torreiro, Pedro Corral y Robles y Juan del Campo y Balmon.

Ha sido nombrado escribiente de planta del E. M. el sarjento segundo del regimiento de Cuba Gerónimo Hernandez y Borobio que lo era de la sub-inspeccion de infanteria.

Idem idem de la sub-inspeccion de infanteria en reemplazo del anterior, el sarjento segundo del propio cuerpo Francisco Gomez y Rodriguez.

Se concedieron dos años de reenganche al sarjento segundo del regimiento del Rey Andrés Pazos.

Idem tres meses de convalencia para isla de Pinos al soldado de Nápoles Santiago Garcia.

Idem perpetuacion en la carrera al sarjento primero del regimiento de la Habana Ramon Iglesias.

ARTILLERIA.

Disponiendo que el sarjento segundo de montaña D. Nicanor Perez, pase de primero á milicias de caballeria de esta ciudad.

MILICIAS DE INFANTERIA

Se ha concedido vuelta al servicio con destino al arma de infanteria y antigüedad de 4 del presente mes, al sarjento primero licenciado de artilleria Fernando Cuervo, habiendo sido destinado en clase de supernumerario al regimiento milicias de la Habana por quedar de escribiente de planta en el E. M.

Ha pasado al batallón de cuatro villas el sarjento primero de las de la Habana Juan Gomez y Garcia. Idem al de Puerto-Príncipe los idem de idem Cristóbal Vicente y Gil é Inocencio Vivero y Mendez.

Idem al de Cuba y Bayamo el idem de idem Valentín Pita y Noguero; reemplazándole en este último cuerpo el de aquel José Cots y Cazador.

MILICIAS DE CABALLERIA.

Concediendo á D. Francisco de Paula Araoz, su vuelta á la segunda compañía de las urbanas de cuatro villas, en clase de teniente graduado de capitán, cuyo empleo desempeñaba al ser baja en dicha compañía.

ADMINISTRACION MILITAR.

Se ha destinado á la Cabaña para encargarse de los efectos de artilleria, al oficial primero D. Andrés Lopez de Peralta, reemplazándole en Puerto-Príncipe en donde se hallaba el oficial segundo D. Canuto Garcia de la Beldad.

Habiendo llegado de la Península D. Joaquin Ferrer y Corriol y D. Vicente Uriarte y Rosete, han sido destinados el primero á la secretaria de la sub-intendencia y el segundo á la intervencion militar.

Se ha encargado en comision de la pagaduria de fortificacion de esta plaza, el oficial primero D. Luis Barlet y Gualde.

Aprobando se haya puesto en posesion del empleo de oficial tercero á D. Eduardo Cintas y Belmonte sarjento primero que fue de infanteria de esta isla.

Idem el nombramiento de auxiliar del contralor y oficial de subsistencia de Samaná, isla de Santo Domingo, hecho en favor de D. Cayetano Gimenez.

Nombrando ordenanza celador de administracion militar á D. Miguel Eymil sarjento licenciado del ejército.

SANIDAD MILITAR.

Han quedado para las eventualidades del servicio los profesores médicos, D. Rafael Mejias y Castillo, D. Juan Nuñez y Rodriguez, D. Gregorio Andrés Espala, D. Vicente Ferrer y Gonzalez, D. Federico Illas y Vidal, D. Florentino Diaz y Ruiz, D. Francisco Gonzalez Cortés y D. Cesareo Moratinos y Lopez.

Concediendo permuta de cuerpo á los segundos ayudantes médicos D. Rafael Cowley y D. Juan Prieto Acosta, de los regimientos de la Reina y Corona.

Destinando al regimiento de Cuba al médico D. Vicente Caballero.

VETERINARIA MILITAR.

Se ha dispuesto de real órden que pase de segundo profesor de veterinaria á artilleria D. Tomas Ciruelo y Cascante.

SUBDELEGACION ECLESIASTICA CASTRENSE.

Nombrando capellan del castillo de San Carlos de la Cabaña al presbítero D. Andrés José Garcia, en reemplazo de D. Nicanor Diaz Lorenzoní que pasa detenido cura de Guanabo.

VOLUNTARIOS DE LA ISLA.

Nombrando capitán de la compañía de Colon al teniente de la misma D. Saturnino Santurio, para teniente al subteniente D. Lorenzo Lopez y para cubrir esta vacante al sarjento segundo D. José Marjuan.

Concediendo grado de comandante con la antigüedad de primero de enero del corriente año al capitán de la quinta compañía del tercer batallón de la Habana D. Miguel Gener.

Idem cuatro meses de licencia para Santo Domingo al segundo comandante de voluntarios de Cuba D. Juan Sarret y Capelló.

De la *Alborada* de Villaclara del 11 del que cursa tenemos el gusto de copiar la descripción de la serenata con que los oficiales de Tarragona obsequiaron al señor Portilla por el ascenso que ha obtenido últimamente y de que tan digno es. Plácenos transcribir descripciones como la siguiente, porque revelan la cordialidad y el afecto que reina en el ejército entre gefes y subordinados.

“A las diez de la noche del juéves último, fué sorprendida nuestra poblacion por los acordes de la música del regimiento de Tarragona, que daba al aire las armonias de escogidas piezas, frente á la casa en que habitan los señores coronel D. Nicolás Arjenti y teniente coronel D. Segundo de la Por-

tilla. Era que los señores gefes y oficiales de este cuerpo, celebraban el ascenso del último y quisieron darle una prueba de su contento, ocultando el pesar que todos poseen por tener que verse separados de un gefe que mas que gefe ha sido un compañero.

A la hora citada vimos pasar toda la oficialidad llevando á su cabeza al señor comandante D. Juan Casaus, y detras de ellos á la excelente música del batallón, á quienes con hachones encendidos alumbraban los gastadores. Al llegar á la morada de aquellos señores, el señor Casaus tomando la palabra y dirigiéndose al señor de la Portilla le hizo presente en breves y sentidas palabras el objeto que los traia pidiéndole al mismo tiempo su venia. Súmamente conmovido el señor de la Portilla á tan distinguida inuestra de distincion y aprecio, con sonora voz y cortes ademanos les contestó diciéndoles:

“Gracias, señores; mil gracias:

Acepto con entusiasmo y gratitud esta franca manifestacion del afecto á que correspondo. Si dos años de permanencia en Tarragona, me hicieron comprender vuestras virtudes militares, tambien la pena que al separarme de vosotros siento revelará el íntimo aprecio que me complace en profesaros. La gracia que acabo de obtener me seduciría mas si os estimase ménos. Ella me pareciera tan cumplida como pudo mi ambicion soñarla si no envolvese la triste presicion de nacerme renunciar al número que hoy llevo. Al cambiar de divisa voy á cambiar de cuerpo; pero el cambiar de regimiento y grado, no es cambiar de afecciones: las que vosotros me inspirásteis permanecerán profundamente arraigadas en el corazón toda mi vida. A todas partes, sí, á todas partes, llevaré con placer y orgullo el recuerdo de vuestros merecimientos y la grata memoria del tiempo que hemos vivido juntos á la sombra de una misma bandera mancomunados por el doble lazo de la amistad y del deber. En todas partes celebraré con efusion vuestras prosperidades; en todas partes se regocijará mi alma con la noticia de vuestras satisfacciones; en todas partes, el reconocido y afectuoso comandante á quien teneis la amabilidad de felicitar por la fortuna de su ascenso, le envanecerá con la posibilidad de seros útil bajo el aspecto de su nuevo empleo. Si algo me queda que decir, interpretadlo vosotros con la benevolencia que merecen unas intenciones de las cuales jamas habreis dudado.”

Concluido, sonó la música que acompañó los afectuosos saludos de todas las personas allí reunidas entre las que se contaban amigos particulares del señor de la Portilla, que al par de que se alegran de su ascenso en la carrera que con tanto entusiasmo adoptó, sienten en el alma su ausencia. Como por encanto vimos extenderse una larga mesa cubierta de esquisitos dulces y brillantes copas que habian de contener la espumosa champaña, otras para los vinos generosos cuyas botellas se ostentaban en dos diferentes mesas. Instantáneamente si no de los uniformes desaparecieron de los corazones las etiquetas y severos deberes de la categoria militar, haciendo lugar á los sentimientos de la mas pura amistad. Los señores de la casa, quitaban de las manos de los sirvientes las copas de helados y con exquisita distincion, por sí mismos y con maneras dignas las presentaban á sus amigos y subalternos. Jamas hemos tomado una copa de helado mas sabrosamente que aquella. Sentados en un apartado sitio de la sala, la saboreamos al compas del duo de bajo y tiple de la Traviata que entonaba la música. A los helados siguieron la champagne, el cognac, el marraquino; y como Baco es rival de Apolo, sedujo á la mas bonita de las musas, la poesia, que apareció radiante entre brindis de sonoros versos, en los cuales no se omitió el augusto nombre de nuestra reina, ni el de nuestro Excmo. señor capitán general, conde de San Antonio, recorriéndose sucesivamente toda la escala de la gratitud y de la amistad en aquellos continuados.

Ya hemos dicho que los brindis eran aplaudidos no con las palmas sino con el desaparecimiento de la champagne que llenaba las copas y se elevaban en las manos. A la una de la mañana concluyó la serenata tan dignamente dada al señor de la Portilla, que sin duda alguna guardará toda la vida un gratísimo recuerdo de los señores oficiales del regimiento de Tarragona número 8, al que como gefe ha pertenecido. Tambien creemos que á ese recuerdo se unirá el de sus amigos particulares de Villaclara. Sentimos únicamente que á causa de la ausencia de los señores coroneles del regimiento D. Julian G. Cadet y señor teniente de gobernador D. José Colubi, con motivo de las atenciones de su destino no se hubieran encontrado en la reunion, pero hubo expresivas manifestaciones de recuerdos, que sin duda agradecerán.

Réstanos tan solo dar á conocer cuanto nos agradó lo bien ejecutado de las piezas que se tocaron y la modestia del señor mú-

sico mayor D. Manuel Catalá, nos dispensará si aplaudimos la elección de las piezas, pues armonizaban con las circunstancias. Principió su encantada *battuta* á señalar los compases de piezas serias y á continuación que se destapaban las botellas, se alegraba la música, tocando en fin en medio de la general alegría su celebrado ajiao cubano. Pasaronse tres horas deliciosas. Una porción de bellas señoritas vimos sentadas en las aceras, las que no se atrevieron á entrar temiendo tal vez a la soltería.

CRONICA DE NOTICIAS.

Antes de ayer hizo una corta visita al pueblo de Madruga el Excmo. señor capitán general acompañado de los señores gefes de E. M. de la guardia civil, de policía, director de obras públicas y otras personas. Según hemos oído S. E. y acompañamiento se desayunaron en una finca del señor Calderon Kessel y comieron en la del señor Aldama.

Se ha dispuesto que á la tropa que guarnece á Samaná y Azua de Compostela, isla de Santo Domingo, se abone ración de etapa sin cargo á sus haberes.

Parece que el teniente del regimiento de infantería de Tarragona D. Enrique Ezponda y Morell será nombrado secretario de causas de la capitania general de esta Isla.

En orden de la plaza de ayer se dispone que los gefes de los cuerpos de la guarnición pasen al gobernador militar relación de los asistentes y ordenanzas que tengan empleados en el cuerpo y en la plaza, especificando las clases y nombre de las personas y autoridades que los tengan, así como las disposiciones, en virtud de las cuales les hayan sido consignados.

Antes de ayer fué conducido á la última morada el cadáver del señor D. José Giacomazzi, comisario de guerra que llevaba próximamente un año en Cuba. Ha sido una víctima mas de las muchas que ocasiona la enfermedad endémica.

Como habrán visto nuestros lectores en la parte oficial de este número, se ha dispuesto que desde primero de julio próximo quede establecido el sistema decimal para la contabilidad de todos los cuerpos é institutos de este ejército.

En orden de la plaza se previno ayer, que los gefes de los cuerpos de la guarnición, milicias y voluntarios, soliciten oportunamente permiso del gobierno militar de esta plaza siempre que tengan que tomar las armas para ocuparse en ejercicios de fuego, con objeto de

espresarlo en la orden de la plaza el día anterior al en que aquellos deban efectuarse.

Nos han dicho que maña saldrán en un vapor de guerra para Santiago de Cuba el primer comandante y cuatro compañías del segundo batallón del regimiento de la Corona con su almacén y el utensilio que correspondía á aquellas; pasando á guarnecer el castillo del Principe igual número de compañías del batallón cazadores de la Union.

También se ha ordenado que la P. M. del regimiento de la Corona, marche en el indicado día para la Isla de Santo Domingo, en el mismo vapor que conduzca á Cuba las compañías de dicho batallón.

Se ha dispuesto, que el segundo batallón del regimiento del Rey se acuartele en el campamento de la Cabaña, y que el de cazadores de la Union pase al castillo de Principe.

Se ha incorporado á su regimiento en Cuba el segundo comandante del de la Habana D. Francisco Santana y Galiano, cumplidos los dos meses de licencia que disfrutó en Puerto Rico.

El día cuatro salieron de Puerto Principe las compañías primera y sexta del segundo batallón del regimiento de España para Holguín, habiéndolo verificado antes las de granaderos y cazadores del mismo.

Una carta de Viena refiere que un regimiento de caballería húngaro de guarnición en Montebello, entre Verona y Vicenza, iba á cruzar la frontera y desertar, cuando uno de los soldados delató el proyecto á las autoridades. Añade la carta que es probable que el regimiento sea diezmadado.

Ha sido nombrado secretario de la comandancia militar de Trinidad, el alférez del regimiento del Rey primero de lanceros, D. Fortunato Trigo y Rodriguez.

En propuesta reglamentaria han ascendido á capitanes en la Península los treinta y nueve tenientes mas antiguos del arma de infantería.

Se ha dispuesto que las prendas de uniforme para los señores gefes y oficiales de la P. M. general de los cuerpos de voluntarios en esta isla sean los siguientes *traje de gala*: sombrero apuntado con desmayo verde, levita de paño azul turquí, cerrada con una hilera de botones dorados, con el escudo de armas de España en relieve, vivos amarillos y las insignias del empleo que corresponda, según el último modelo; faja verde con borlas en sus extremos, espadín dorado, pantalón de dril blanco y botines de charol con espolines dorados: todo esto para pié á tierra, y las mismas prendas para ir á caballo, con sola la diferencia de sustituir el espadín con sable de tirantes de cordón de seda verde, y el de seguridad de lo mismo y bellota y broche de oro, y botas de charol

con espuelas doradas. -- *Para media gala*: kepi-ros blanco con sprit verde, levita abierta de paño azul turquí con los mismos distintivos que la de gala, chaleco de piqué blanco con cuello vuelto y cerrado con siete botones dorados ó de la misma clase que los del uniforme, faja verde por encima del chaleco, llevando los gefes en su centro, el distintivo de su empleo; espadín dorado con cabali del mismo paño, usado por la parte exterior de la levita, botines de charol y espadín dorado. *En actos de montar*, se usará la faja por fuera de este uniforme, y botas, con espuelas del mismo metal. -- *Para campaña*, flus de dril azul rayado y sombrero de jipijapa con la escarapela nacional.

El equipo para el caballo se compondrá de cabezada, bridas y demas correajes de charol negro con hebillas y adornos dorados, mantilla azul turquí con franja de oro, y galápagos con pistolas de charol, maletín de paño azul turquí con galon dorado en las caras extremas y estribos también dorados. En las tapas de las pistolas y extremos de las mantillas, tres letras de metal enlazadas é iniciales del nombre del cuerpo. Para campaña podrán usarse las mismas prendas de becerro, y el mandil y maletín con franja de estambre punzó.

El gobierno de Washington ha comprado en el Canadá veinte y cinco mil rifles Minié, y según se dice, puede comprar mas en aquella provincia si así lo desea.

Sabemos que el Excmo. señor capitán general ha autorizado al señor brigadier gefe de la brigada expedicionaria de la Isla de Santo Domingo, para disponer el regreso á esta de la fuerza de caballería y artillería de montaña, caso de que por la naturaleza de aquel país y el excesivo gasto que ocasiona la manutención del ganado, no creyese útil allí supermanencia.

También ha dispuesto S. E. que el señor D. Ramon Blanco y Erenas, comandante de E. M. del ejército, perteneciente al de esta isla, quede afecto á la referida brigada para las funciones de su instituto, en atención á haber terminado la comision del servicio que le confirió para el citado punto, quedando muy satisfecho del celo, inteligencia y acierto con que la ha desempeñado.

De la "Alborada" de Villalara del 9 de este mes tomamos lo que sigue: -- Ayer miércoles ha salido para Baez el señor teniente gobernador á visitar aquel partido y otros de la jurisdicción. Esperamos alguna mejora de las que acostumbra hacer en sus útiles viajes y de las que siempre hemos dado cuenta á nuestros suscritores. Durante su ausencia queda encargado del despacho el señor coronel graduado, teniente coronel mayor gefe principal accidental del regimiento de Tarragona número 8, D. Nicolas Arjenti, como gefe mas caracterizado de los que existen en la población.

Según orden del señor Intendente general de ejército y real hacienda de esta isla, no po-

drán ser nombrados por la intendencia los carabineros, sino á propuesta en terna de la comandancia del resguardo, que deberá elegir los individuos de mejores antecedentes, bajo su responsabilidad. -- Los aventajados serán propuestos en esta forma: de cada tres vacantes dos se proveerán por antigüedad rigurosa y una por elección.

El doce de abril falleció en Madrid el mariscal de campo D. Pedro Antonio Salazar, digno veterano condecorado con la gran cruz de san Hermenegildo y la de Isabel la Católica.

Las últimas noticias que tenemos de las Islas Filipinas están contestes en asegurar se trata de la completa conquista de Mindanao, empresa á que dicen se considerará dichoso de poder asociar su nombre el general Lemery, á quien secundará de seguro con todo entusiasmo el general segundo cabo de aquellas islas, señor Valero, el cual se hallaba en Hong Kong.

Los reclutas reunidos en los depósitos y prontos á embarcarse para esta isla con objeto de cubrir las bajas que ocasiona el licencia miento, ascienden á unos mil doscientos, á decir de los periódicos de la Península.

De Santo Domingo con fecha 4 del que cursa nos dicen entre otras cosas: -- La buena base sobre que se fundó el batallón cazadores de Isabel II, los buenos elementos con que siempre ha contado, el brillante personal que hoy tiene y los constantes desvelos de su gefe, secundando las disposiciones del señor brigadier gefe de la brigada expedicionaria, Excmo. señor general sub-inspector, y capitán general de este ejército, han hecho que dicho cuerpo sea uno de los mejores que constituyen el arma, siendo en el país donde se halla en la actualidad, un modelo de disciplina y subordinación; circunstancias que se hacen muy recomendables en las especiales é inherentes á la misión que aquí debe cumplir, por las cuales ha merecido el aprecio y distinción del digno brigadier que manda estas fuerzas, así como ha llamado su atención el excelente rancho é inmejorable pan que se suministra á los individuos de tropa que lo forman.

Durante los últimos sucesos de Varsovia, el teniente coronel de estado mayor Reuter se suicidó, porque no pudo resolverse á atacar al pueblo indefenso, y al mismo tiempo no quería desobedecer á sus gefes.

Se ha dispuesto que á los individuos de tropa cumplidos hasta 19 del mes próximo pasado pertenecientes á los cuerpos de la brigada expedicionaria de Santo Domingo, les sean entregadas desde luego sus licencias absolutas, quedando autorizado el gefe de dicha brigada para disponer su regreso á esta Isla, igualmente que para concederles su permanencia en aquella.

trecho que le faltaba para llegar á subir sus gradas y dejar su cuerpo en él, mientras su alma podía implorar en la otra vida la infinita misericordia del Altísimo.

El padre guardián hubiera continuado su marcha sereno y gozoso dominado por tan cristianos pensamientos, si una idea desgarradora no hubiese cruzado por su frente haciéndole estremecerse.

— Valor, hermano mío, no temas porque se acerca el instante de la expiación, díjole Fray Juan Bautista al sentirlo temblar.

— No temo la muerte, confiendo como confío en la piedad divina, por el contrario la deseo. Mas ¡y mi infeliz hijo!

El dolor hizo asomar dos gruesas lágrimas á los párpados del franciscano al pronunciar con sentimiento las anteriores palabras.

— Vuestra hija, le dijo el religioso español para consolarlo, fué anoche puesta en libertad y entregada á Jorge Morlatx con cuya hija Rosario debe estar á estas horas: su pena será larga y cruel; mas os ha enviado su perdón y cuando yo mismo le repita el vuestro, su amargura se calmará un tanto. La religión y el tiempo harán después lo demás.

Fray Leonardo calló y prosiguió su camino encomendando su alma á Dios.

Todos los sentenciados estaban ya en la plaza y solo faltaban algunos pasos para que el padre guardián llegase al primer pedáneo del

— 298 —

él, amargando sus posteros instantes con la horrible noticia de que la Perla de Metz era su hija.

Comentando por lo bajo la trágica vida del padre guardián, en lugar de encomendarse á Dios, las mismas reconvenencias de los religiosos encargados de acompañarles hasta el cadalso, irritaron de tal manera á los franciscanos que, alzando poco á poco la voz y reuniéndose insensiblemente, fueron paso á paso acercándose y rodeando á Fray Leonardo, que á no estar tan abstraído en sus pensamientos, pronto hubiera sabido toda su desventura.

Mas, abatido y sombrío, el padre guardián no veía ni oía pensando en la otra vida y diciendo á Dios el perdón de sus pecados.

Los franciscanos creyendo haber sido oídos por Fray Leonardo y tomando por hipocresía su sincera contrición, indignados y cedidos de venganza, á despecho de sus confesores, se acercaron mas al infeliz padre guardián y entre insultos y amenazas le revelaron todo su infortunio.

Creyendo tan horrible noticia una falsedad, Fray Leonardo miró al joven español que tenía á su lado, esperando oírsele desmentir; mas al leer en sus ojos la confirmación de tan amarga nueva quedó mudo, frío, agobiado por el dolor.

Pasada su sorpresa, levantose con el corazón desgarrado, y trastornado, loco quiso correr en busca de su hija para pedirle de rodilla que le perdonase antes de morir.

La metálica voz del reloj del convento sonó por última vez para los franciscanos dando pausadamente hasta siete campanadas.

Al espirar la postrera vibración, la comuni-

— 295 —

Los franciscanos creyendo al verlo avanzar hacia ellos con las facciones desencajadas y los ojos encendidos, que trataba de acometerlos, en vez de huir ó ponerse en guardia, se convirtieron en agresores abalanzándose todos sobre el infortunado padre.

Fray Juan Bautista y los otros confesores se interpusieron entre la víctima y sus enemigos, mas nada hubieran conseguido si la guardia no hubiese volado á la capilla á las voces de auxilio que dieron los centinelas.

Arrancado por los soldados Fray Leonardo de entre la comunidad, fué trasladado á ruegos del hijo de don Pedro Gomez á una celda inmediata, donde los factores pueda calcular la noche horrorosa que pasaría por mas que le consolara el virtuoso franciscano á quien debió su salvación muchos años antes.

IV. La ejecución.

